

Desde siempre, el hombre ha tratado de engañar a otros hombres. Siempre al acecho de la oportunidad de “negocio”, los timadores han sabido adaptarse a cualquier cambio en la sociedad para aprovecharse de las novedades que se iban produciendo. Hoy en día, las nuevas tecnologías, le está proporcionando un amplio campo de operaciones para timar a aquellos que tardan en comprender el funcionamiento, siempre complicado, tanto de la Telefonía Móvil, como las Redes Sociales, Internet...

Las obras de arte siempre ha sido un mundo propicio a los timos y engaños por medio de las falsificaciones. Éstas, hechas por verdaderos artistas de la falsificación, son difíciles de detectar aún para gente muy entendida, que se han visto envueltos en estafas escandalosas. Pero no siempre los autores de una estafa, son conscientes de lo que están haciendo, pues ellos mismos han sido víctimas de una serie de timos, cuyos objetos han ido a caer en sus manos sin sospechar que se trataban de verdaderas falsificaciones.

Esto viene a cuento de un hecho que me contó, no hace mucho, un amigo que pudo ser víctima de una de esos timos entre dos inocentes, a cuento de un dibujo sobre la ciudad de Alcoy de un “supuesto Garnelo”. A saber...



## EL “SUPUESTO GARNELO”.

Javier está sentado en la terraza de su casa degustando el desayuno, y disfrutando de la vista de un mar tranquilo, cuando se ve interrumpido:

- .- ¡Papá! ¡Papá!
- .- ¿Qué pasa muchacha? ¿A qué tantas prisas?
- .- Mira lo que encontré ayer en el desván de la casa de los abuelos:  
¡Un cuadro!
- .- ¿Una pintura?
- .- ¡Sí! Una pintura. Y parece antigua.
- .- ¡A ver! ¡A ver!

La muchacha le entrega un cuadro que lleva envuelto con una tela. Javier lo coloca sobre la mesa y retira la tela. Ante él tiene un cuadro, está sucio, muestra de que ha estado abandonado en el desván durante mucho tiempo.

- .- ¿Pero cómo estaba esta pintura en el desván? Mi padre era muy cuidadoso con estas cosas. Ya sabes, su afición era coleccionar cuadros de pintores famosos. Yo me los traje todos a esta casa a su muerte, pero no se me ocurrió que pudiera haber algo de valor en ese lugar. Seguramente esta pintura será la obra infame de algún pintor detestable, de otra forma este cuadro estaría con los demás.
- .- A lo mejor nos llevamos una sorpresa.
- .- Pronto lo veremos.

El hombre, ilusionado por la posible sorpresa, busca un plumero para quitar el polvo y las telarañas que impiden apreciar la pintura. Una vez limpia, el cuadro sigue ofreciendo un aspecto sucio y descuidado. Saca una lupa que tiene para ese menester, mira, y remira la pintura cada vez con mayor interés. Aquella pintura parece buena. Es un dibujo a plumilla que muestra una panorámica de la ciudad de Alcoy vista desde el viaducto de Canalejas, un lugar desde donde se podía apreciar los detalles más característicos de la misma, donde destacan el Campanar y la Cúpula de Santa María, teniendo al fondo la cumbre de San Cristóbal y su esquemática Cruz. Él no es un gran especialista, pero algo sabe de pintura gracias a la influencia de su padre.

- .- ¡Vaya, vaya! Esto parece interesante. Veamos quién lo firma.
- La lupa va recorriendo la pintura hasta que se detiene.

- .- ¡Aquí está! José Garnelo. Este fue un pintor valenciano muy conocido. Era de una dinastía de artistas que conquistó fama y gloria en el mundo del arte. Y la fecha de 1902. ¿Por qué lo tendría mi padre en el desván? No lo entiendo. Este cuadro debe de tener mucho valor.

Han pasado varios días desde que su hija le trajo el “Garnelo”. Javier ha estado buscando algo que justificase, por parte de su padre, la propiedad de aquel cuadro. No estaba catalogado en el listado que tenía, y que ahora está en su poder. ¿Cómo va a justificar él la propiedad de aquel cuadro? Los Garnelos fueron artistas muy conocidos, y seguramente todas sus obras están catalogadas y perfectamente identificadas. Investigará en la biografía de aquella familia, a ver a quién de ellos está adjudicada la pintura, y a partir de ello saber el por qué pintó aquella panorámica de Alcoy. Tal vez alguno de los Garnelos estuvo aquí. Por ahí debe empezar la búsqueda.



*Detalle del grupo bajo en el Manto de la Virgen del Pilar. Regalo de José Santiago Garnelo*

.- José Garnelo, nace en la Villa de Enguera en 1866...

Javier hace un alto en la lectura.

.- ¿Enguera? ¡Ese es el pueblo de mi vecino! Puede que a él le interese un cuadro de su paisano. Él es muy aficionado a la pintura, y no lo hace del todo mal con los pinceles. Le preguntaré.

Al hombre se le hace una luz. Desde que su hija le trajo el cuadro, tiene la preocupación de no poder demostrar la propiedad de la pintura y no puede catalogarla ni colgarla con el resto de la colección. No sabe qué hacer con el cuadro. Tampoco puede devolverlo al desván, pues puede tratarse de una pintura con valor artístico y económico. Sin embargo, si puede vendérselo a su vecino, se quitará esa preocupación de encima. Lo consultará con su hija.

.- A mí me parece una buena idea papá. Si lo tiene él, tan cerca de casa, lo podrás ver siempre que quieras. Pero será mejor hacer una fotocopia para enseñársela, pues el cuadro, en las actuales condiciones, no está para mostrarlo por ahí. Antes hay que hacerle una buena limpieza.

.- Creo que tienes razón. Eso haremos.

A los pocos días, de camino a casa, Javier ve a su vecino sentado en la terraza de un café.

.- ¡Hombre Miguel! Contigo quería yo hablar.

.- ¡Hola Javier! Toma asiento. Tú dirás.

Javier piensa un momento antes de comenzar a hablar. Todavía tiene dudas sobre la oportunidad del paso que va a dar.

.- ¡Bueno! Se trata de lo siguiente: Hace unos días, mi hija trajo a casa un cuadro que encontré, entre los trastos viejos, en el desván de la antigua casa de mis padres. No parecía gran cosa. Estaba todo sucio debido al tiempo que llevaba allí abandonado. Le quité, así por encima, las telarañas y el polvo, y empezó a tener mejor cara. Quise saber quién lo firmaba, y me llevé una gran sorpresa al ver que la firma era de un Garnelo.

Hace una pausa para ver el efecto que en Miguel hacía el nombre de aquel pintor.

.- ¡Hombre! Los Garnelo eran de mi pueblo.

.- Yo enseguida recordé que esa familia eran oriundos de Enguera, por eso pensé en ti. Yo sé que a ti te gusta la pintura, algún cuadro tengo en casa, pintado por ti, y que tú me has regalado. ¿No te gustaría tener un cuadro pintado por un paisano tan famoso?

.- ¡Qué más quisiera yo! Pero esos cuadros están fuera de mis posibilidades. Todos sus cuadros están en museos y en instituciones. No están a la venta.

.- Sí, todos menos este.

.- Pero...

.- ¡Nada! Tú te lo piensas. Luego pasas por casa y verás una fotocopia que he hecho, pues el cuadro lo he llevado a que le hagan una buena limpieza.

.- De acuerdo. Luego paso por tu casa.

Miguel ha visto la fotocopia del cuadro de su paisano Garnelo. Se trata de: "Vista de la ciudad de Alcoy desde el Viaducto de Canalejas." Está emocionado. El cuadro es bello. Sin duda se trata de la obra de un gran pintor. No ha hablado de precio con su vecino, pero a él le gustaría comprarlo. Cree que quedará bien colgado en el salón de su casa donde poder verlo siempre que quiera. Un Garnelo no es cualquier cosa. Sin



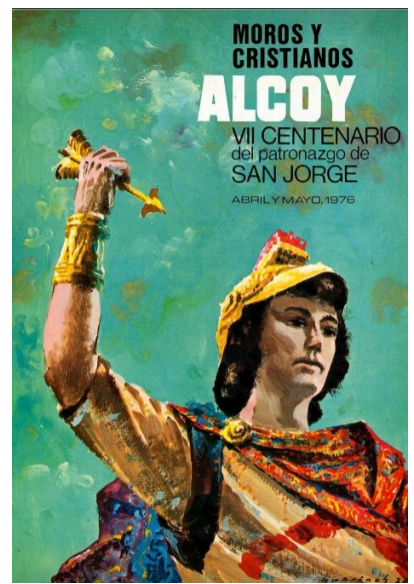
embargo, lo que le inquieta es el hecho de que estuviera arrumbado en el desván de la casa de un hombre tan amante de la buena pintura como lo fue el padre de Javier. Un coleccionista de arte muy conocido en la ciudad. Aquello le suena raro y decide investigar para informarse del paso de Garnelo por la ciudad.



Se coloca frente al ordenador. Está dispuesto a esclarecer aquella contradicción entre la importancia de aquel dibujo, y su abandono en el desván. Navega y navega, hasta que El Buscador le trae algo interesante. Se trata de un artículo de Adrián Micó con el título: **EL ALCOY DE 1927, VISTO POR VERNON HOWE BAILEY**. Vernon fue un pintor norteamericano nacido en 1874, y según el artículo, publicó, en 1927, en Francia y Estados Unidos, en sendos libros, dos dibujos a plumilla, uno bajo el título de: **“Vista escalonada de Alcoy desde el viaducto de Canalejas, donde destaca el Campanario y la Cúpula de Santa María, teniendo al fondo, la cumbre de San Cristóbal y su esquemática Cruz.**

El otro representaba una vista de la antigua Plaza de La Constitución ante la iglesia parroquial, donde destaca una serie de tenderetes y un moderno quiosco.

Se trataba de un artículo extenso lleno de detalles y características del mencionado pintor norteamericano. El motivo del cual era destacar que fue él el primer pintor en plasmar en su obra aspectos urbanos de la ciudad de Alcoy, ya que los artistas locales nunca se interesaron en destacar esa parte de su ciudad. Luego fue un pintor de Játiva, Joaquín Tudela, quien dibujó la Plaza de La Constitución de Alcoy. Pero en ningún caso igualó lo hecho por Vernon.



(El artículo lleva incorporadas fotografías de los dibujos mencionados)

## NOTA

Poco después de realizar este interesante trabajo, Adrián Espí, publica un artículo en “Valencia Atracción” de 1975, sobre los dibujos de José Garnelo realizados en 1902, (unos veinticinco años antes de los hechos por Vernon) que representan los mismos espacios, tan fielmente, que se podría decir que el pintor norteamericano copió los dibujos del pintor valenciano. Espí cree que en ningún caso esto puede ser así, y a continuación pasa a enumerar sus razones para mantener esta opinión.

Nosotros vamos a tratar de resumir atendiendo solo a lo esencial de la argumentación del articulista:

1º.- Los croquis de Vernon sobre Alcoy, por su estilo y carácter, son idénticos a los muchos publicados en libros y revistas en las que colaboró a la largo de su vida, por lo que no es posible que procedan de otra inspiración que no fuese la suya.

2º.- Que Vernon Howe Bailey estuvo en Alcoy no se puede negar, pues la cantidad de detalles, y las diversas perspectivas de sus dibujos no los hubiera podido hacer si no era de manera presencial en el mismo lugar.

3º.- Un artista de renombre como Vernon, que publica sus dibujos no solo en Estados Unidos, sino también en Francia e Inglaterra, no necesita copiar a nadie, y menos tratándose de motivos tan secundarios.

4º.- En este párrafo, Espí, enumera una serie de aspectos en los dibujos del supuesto Garnelo, que denuncian la falta de rigor y calidad en el trazado y estilo de los mismos, incomprensible que un dibujante de tanta fama como Garnelo. (Precisamente Profesor de Dibujo en la Escuela Especial de Pintura de Madrid, y autor de varios tratados sobre la materia como “El Dibujo de Memoria” y “El Dibujo de Silueta”) produjera tantas líneas pesadas y poco “dibujísticas”.

5º.- Lo que respecta al dibujo de la ribera del Molinar, (esto es definitivo) el punto de mira de Vernon es lógico ya que estaba tomado desde el acueducto de Canalejas, lo cual sería ilógico en el caso del supuesto Garnelo si se piensa que en 1902 todavía no se había construido el viaducto (1907) pues para hacer así el dibujo tendría que haber estado suspendido en el aire, porque desde ningún otro lugar es posible hacerlo, de no ser a través de teleobjetivo, pero esto pertenece al mundo de la fotografía.

En resumen, estoy seguro que los dos dibujos son originales de Vernon, ¿Cómo explicar entonces la fecha de 1902 en el supuesto Garnelo? En varias ocasiones he utilizado el término “supuesto Garnelo” y esa va a ser mi conclusión: nadie copió a nadie. No me extrañaría que en este caso se

tratase de un formidable “falso”. El arte con motivos de Alcoy, estaba alcanzando tan alta cota entre los coleccionistas de la ciudad que no me extrañaría que se hubiera producido una suplantación, una firma “apócrifa”. Lo siento por dos buenos amigos que son ahora los dueños de los “supuestos Garnelo”.

Después de leídos estos artículos, Miguel está convencido de la falsedad del dibujo que le quiere vender su vecino Javier. Y está seguro de que él no sabe que lo es. Es buena persona, y su escasa preparación pictórica no le permite descubrir la falsificación. Tiene que hablar con él antes de que se le ocurra ofrecer el cuadro a otro.

.- ¡Hombre Miguel! ¡Pasa! ¿Qué, ya te has decidido sobre la compra del Garnelo?



El pintor junto a Alfonso XIII. 1928

.- De eso vengo a hablarte precisamente. Tu “Garnelo” es una burda falsificación.

.- ¿Qué dices? ¿Una falsificación? ¿De dónde sacas eso?

.- ¡Toma! Léete estos artículos y te convencerás. Me extrañó mucho que este cuadro estuviera abandonado en el desván, y decidí investigar un poco, y he ahí el resultado.

Javier queda mudo por la noticia.

.- ¿Entiendes ahora por qué tu padre, que seguramente fue víctima de este timo, como hombre entendido en arte, y reconocido coleccionista, no quiso que nadie supiera de su torpeza echándole a perder su fama y su negocio, y lo condenó al olvido en el desván pensando que nunca se llegaría a saber. Suerte has tenido tú de haberte topado conmigo. ¿Y qué piensas hacer ahora?

.- Lo mismo que hizo mi padre: ¡devolverlo al desván!

Después de conocido este hecho, seguramente repetido muchas veces, es necesario decir que hay que estar muy atentos a cualquier oferta que nos parezca dudosa o desconocida, ya que nunca será demasiado lo alerta que estemos para no caer en timos de cualquier tipo. Nuestro amigo estuvo atento a esa extraña oferta, y pudo evitar una acción de la que ambos se hubieran tenido que avergonzar. Y les aseguro que hay muchos timadores por ahí al acecho de incautos. ¡Alerta!

E. MARÍN TORTOSA.